Bertha Kinsky, la muier del Premio Nobel



AMIÁNTARAROVSKY Las tardes con Úrsula de Nicolás Pevceré



Página 2





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ESCRITOR CHILENO ANDRÉS MONTERO GANÓ EL PREMIO ELENA PONIATOWSKA

El escritor chileno Andrés Montero obtuvo el Premio Iberoamericano de Novela Elena Poniatowska por su libro Tony ninguna, Montero (Santiago, 1990) recibirá el galardón durante la Feria del Libro del Zócalo de Ciudad. de México, que se desarrollará este mes en la mayor plaza de la canital mexicana, con Chile como invitado de bonor. El premio, que está dotado de us\$ 27 000 y fue ganado.

el año pasado por el mexicano Emiliano Monge, se otorgará a Montero en su décima edición. Entre las más do 1.400 actividados artísticas, sulturalos y litorarias de la feria se rendirá tributo a tres figuras de la cultura chilena- el escritor Roberto Bolaño (1953-2003). la cantautora Violeta Parra (1917-1967) y el escritor v artista plástico Pedro Lemebel (1952-2015).



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ ILIEVES 12 DE OCTUBRE DE 2017

Llamadme Bertha



JUAN PABLO

Bertha Kinsky empezó a pre-

En el origen del Premio Nobel hubo una muier: Bertha Kinsky (1843-1914). quien no sólo inspiró la creación de esos galardones, sino que fue la primera en obtener el de la Paz. Aquí su historia. su lucha, su literatura y su relación con el ingeniero e inventor Alfred Nobel

que el Premio Nobel de la Paz lo hayan ganado sujetos o institu ciones de dudosa contribución a la armonía del mundo como Barack Obama (2009) o la Unión Europea (2012) seguramente no recuerden que el mismísimo Alfred Nobel fue nada menos que el inventor de la dinamita.

De hecho, entre todas las historias que esconde la historia de ese Premio que, a pesar de que muchos pretenden ignorarlo siempre se las ingenia para inmiscuirse en boca de todos (como sucedió, por ejemplo, el año pasado con el asunto Bob Dylan), está la de la Bertha Kinsky, la mujer pacifista nacida en Praga en 1843 que inspiró la creación de los pre-

Appear de que solo se rieron con mencion de Revistas Argent año 1876 durante las cuales ella se desempeñó como su secretaria privada en París, y de algunos pocos encuentros esporádicos en distintas ciudades europeas. Bertha Kinsky y Alfred Nobel mantuvieron una relación epistolar

ocuparse por las nefastas consecuencias de las guerras como reacción a la tradición militarista de su propio entorno ya que, sin ir más lejos, su padre fue mariscal de campo y conseiero militar del imperio austrohúngaro, Alrededor de los cuarents años empiera a escribir un libro donde desarrolla todas esas ideas antibélicas en forama de ficción. A pesar de que, en un principio, nadie quería publicar el libro porque no encajaba para nada con el espéritu de época, la novela fue publicada en 1889 con el rotundo título de :/Ibaio las armas! Aclamada en forma unánime se traduis a doce idiomas en un bress lanco de tiempo. El propio Tolstói la comparó con La cabaña del tís Tom en tanto se proponía hacer lo que aquel libro de Harriet Beecher Stowe con respecto al debilitamiento del sistema de esclavitud en Estados Unidos

Aún hoy ;Abajo las armas! resulta atractiva porque, además de dar cuenta de la época, se presenta como la autobiografía de una mujer vapuleada por la guerra que termina disuadienperada y también más impactante a los acérrimos defensores de la guerra, entre los que se encuentra su propio padre

El 7 de enero de 1893, ocos meses después de uno de sus encuentros esporádicos y también algo clandestinos que había tenido lugar, en este ca so, en la ciudad de Zúrich, Alfred le envis a Rertha desde Paris una carta que quedaría en la historia: Ouerida amiga. Ojalá el nuevo año traiga prospe-

ridad a usted v a la noble campaña aue viene llevando con tanto poder contra la ignorancia y la ferocidad bumanas. Me gustaria poner a disposición parte de mi fortuna para fundar un premio que se otorque cada cinco años, o seis años y que, si en treinta años no loera cambiar el actual cistema, debeni caer infalible» mente en la harbarie. El premio sení otorgado a aquel o aquella que sepa llevar a Europa bacia caminos que conduzcan a la pacificación veneral. No estay hablando de desarme, la cual silo se podria conseguir dentro de mucho tiempo, tampoco te estoy hablando de un arbitrio obligatorio entre naciones, aunaue ese resultado debería conseguirse pronto para que todos los estados se vuelvan, de forma solidaria, en contra del primer agresor. Entonces las guerras pasarán a ser

imposibles. Y como resultado se baría forzar aun al estado más beliverante a recurrir a un tribunal o incluso permanecer en paz. Si la Triple Alian-

za, en lugar de comprender sólo tres estados incorporaria a otros países, la paz de los sielos anedaría asecurada.

Está claro que además de crear esos premios como un último intento para mostrarse de la meior forma posible ante esa muier casada con Arthur von Suttner que, sin embargo, lo había deslumbrado Alfred Nobel deseaba que su efimera secretaria amiga confidente y musa inspiradora recibiera uno de los primeros Premios de la Paz. Eso mismo t cual la convirtió en la primera mujer en ganar el Nobel de la Paz v la segunda en ganar algún Nobel luego de que premiaran a Marie Curie en 1903 Bertha Kinsky muere el 21 de

iunio de 1914 en Viena justo antes de que comenzara la guerra que ella mismo había profetizado n suma preocupación. Dicho sea de paso, cor

ecuencia del estallido de la Primera Guerra Mundial, la ideología general adoptada por la Academia consigna era evitar "cualquier toma de posición nacionalista a favor o en contra".

siempre y cuan-

do se cumpliera también con la exigencia de elegir premiados veraderamente excelentes". De alguna forma, la respuesta del Premio ante la Guerra era, entonces, enfatizar aún más el pedido original de Alfred Nobel de no bacer favoritismos en-

correspondió al suizo Carl Spitteler (lo terminaría ganando en 1919) por una serie de declaraciones políticas que lo hicieron caer en desgracia. En consecuencia, el premio Nobel de literatura de 1914 quedó desierto. Y al año siguiente, luego de que empezara a resonar un poco el nombre de Benito Pérez Galdós, lo terminó ganando el francés Romain Rolland por el "elevado idealismo de su obra v la compasión v la verdad con las que ha dibujado diferentes tipos de personas". Rolland era un sofia hindú, un pacifista

Así como detrás de ese fundacional Nobel de la Paz de 1905 había por detrás un libro, una nochos años los premios Nobel de la Paz y los de Literatura mantuvieron una relación bastante estrecha a tal punto que muchas veces el primero terminaría condicionando, quizás también en nuestros días, al segundo.

Premio Nobel de Literatura.

iurado del premio literario debía esforzarse por "no alimentar las contradicciones internacionales teniendo también en cuenta que la finalidad del premio, especialmente en el extraniero, aparece vinculada al ideal de paz mundial del fundador". Es interesante norque se da así uno de los más importantes enuces entre los premios de literatura y de la paz y, al mismo tiempo, se le otorga un valor trascendente a la literatura: el valor de inmiscuirse, incluso, en medio del conflicto bélico. Una buena decisión a la hora de otorgar el premio podía resultar, según cuenta el documento, "apaciguador y neutralizador". Una de las opciones que se baraiaron en tal propósito, y que fue rápidamente desechada, era dividir el premio entre dos represen-

tantes de cada uno de los bandos

en contienda bélica como una

forma de limar asperezas y tratar

Según un documento que en

1914 circuló por la Academia, el

de acercar a los dos bandos. También se rechazó la candidatura más firme de ese año que jaba a la perfección con la política de neutralidad que perseguía el

FURDE EN LAS LIRREDÍAS JAPONESAS Y ANUNCIO DE NUEVAS EDICIONES

Tras el anuncio del Premio Nobel de Literatura, las novelas de Kazuo Ishiguro se agotaron en las librerlas de su pals natal, tanto que desde la editorial Havakawa anunciaron una nueva edición de traducciones al langués de varios de sus libros. Es que el impacto fue tal que hasta el alcalde de la ciudad donde nació Ishiguro, Tomihisa Taue (foto). expresó a medios locales el "orgullo" de que "este gran

escritor tenga a Nagasaki en mente y haga de ella una parte vital de su obra", en referencia a sus novelas Pálida luz en las colinas y Un artista del mundo flotante, ambas enmarcadas en esa geografía pocos años después de que finalizara la Segunda Guerra Mundial. Ishiguro nació en la Prefectura ianonesa de Nagasaki, el 8 de noviembre de 1954 pero a los 5 años se trasladó al Reino Unido.



HIEVES 12 DE OCTUBRE DE 2017 ■ SIT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

Un menú japonés

La obra literaria de Kazuo Ishiguro se compone de siete novelas y un tomo de relatos. Todos están traducidos al castellano y editados por Anagrama. Aquí un recorrido por sus libros para elegir qué leer del nuevo Premio Nobel.

1. Pálida luz en las colinas

Después del suicidio de su hija mayor. Etsuko, una japonesa instalada en Inglaterra, rememora momentos de su vida. Ouizá la explicación de esta tragedia familiar se encuentre agazapada en aquel Japón de los años '50 que se recuperaba de la guerra y del traumatismo de la bomba atómica... En la memoria de Etsuko aparece de forma obsesiva la imagen de otra mujer, Sachiko, una amiga y vecina que vivía sola con su hija Mariko. La pequeña Mariko parece haber vivido a una cruel y dolorosa experiencia que reduce a la nada la esperanza de una vida tranquila, lejos de las ataduras de la rígida tradición iaponesa.La relación ambigua de Etsuko con Sachiko v Mariko está en el centro del enigma del libro. (Se publicó en 1982 y recibió el Premio Winifred Holtby).

2. Un artista del mundo flotante

La Segunda Guerra Mundial ha terminado y Japón comienza a levantarse de entre sus cenizas En los meses que van desde octubre de 1948 a junio de 1950, el tiempo que media entre el comienzo de las negociaciones para casar a una hija v el matrimonio, Ono, un anciano pintor, recuerda su vida y reflexiona sobre su carrera artística, en un intento por comprender una realidad cada día más ajena. Ono eligió abandonar las tradiciones pictóricas de sus maestros, los pintores del mundo flotante de los barrios de placer, donde las cosas más bellas se construyen en la noche v se desvanecen en la mañana, para dedicarse a loar un presente más heroico y menos fugaz y abora, e imperio militas que pintó no es más que otro mundo flotante, desvanecido para siempre en un Japón "democrático" de la posguerra. (Se publicó en 1982, y recibió el Premio Whitbread).

3. Los restos del día

Stevens, el narrador, durante 30 años ha sido mayordomo de Darlington Hall, Lord Darlington murió hace tres años, y la propiedad pertenece abora a un norteamericano. El mayordomo, por primera vez en su vida, hará un viaie. Su nuevo patrón regresará por unas semanas a su país, y le ha ofrecido al mayordomo su coche que fuera a la mansión Darlington para que disfrute de unas vacaciones. Y Stevens, en el antiguo, lento y señorial auto de sus patrones, cruzará durante días Inglate rra rumbo a Weymouth, donde vive la señora Renn antigua ama de llaves de Darlington Hall. Stevens averigua que Lord Darlington fue un miembro de la clase dirigente inglesa que se dejó seducir por el fascismo y conspiró activamente para conseguir una alianza entre Inglaterra y Alemania. (Se publicó en 1989, fue Premio Booker e inspiró a la famosa película Lo que queda del día).



antes satisfacían esta pasión eran impostores. Ryder es recibido como el salvador y en un concierto apoteósico, para el que todos se están preparando, deberá reconducirlos por el camino del arte y la verdad. Pero el nianista descua brirá muy pronto que de un salvador siempre se espera mucho más de lo que puede dar y que los habitantes de aquella ciudad esconden oscuras culpas, antiguas heridas jamás cerradas, y también demandas insaciables. (Se publicó en 1995, v recibió el Premio Cheltenham)

5. Cuando fuimos huérfanos

El escenario es Inglaterra, en los años '30, Christopher Banks se ha convertido en el más célebre detective de Londres. Pero hav un enigma que es incapaz de resolver y del que él mismo es protagonista: cuando era niño v vivía en Shanghái con su familia, sus padres desaparecieron misteriosa-

mente, acaso secuestrados por la mafia china por un asunto relacionado con el tráfico de opio. Él, que creció como un huérfano, tiene 7. El gigante enterrado recuerdos vagos y contradictorios de lo que realmente sucedió. En esta ciudad cosmopolita y caótica

Christopher Banks en busca de

las claves de su pasado, se ve in-

merso en una pesadilla kafkiana.

(Se editó en 1995). 6. Nunca me abandones Aprimera vista, los iovencitos que estudian en el internado de Hailsham son como cualquier otro grupo de adolescentes. Es un mundo hermético, donde los punilos no tienen otro contacto con el mundo exterior que Madame, omo llaman a la mujer que viene a llevarse las obras más interesantes de los adolescentes, quizá para una galería de arte, o un museo. Kathy, Ruth y Tommy fueron pupilos en Hailsham v también fueron un triángulo amoroso. El lector de esta utopía gótica, irá descubriendo que en Hailsham todo es una representación donde los ióvenes actores no saben que lo son, v tampoco saben que no son más que el secreto terrible de la buena salud de una sociedad. (Se editó en 2005, y recibió el Premio

> Reúne cinco historias las cuales barajan elementos que son habi-trales en el autor: la compontación de las promesas de la juventud y los desengaños del tiempo, el misterio del otro, los finales ambiguos y sin catarsis. Y la música, intimamente relacionada con la vida y obra del autor. (Se publicó en 2009)

Novela Furonea Casino de San-

Inglaterra en la Edad Media, Del naso de los romanos nor la isla sóloguedan minas y Arturoy Merlín -amados por unos, odiados por otros-son levendas del pasado. Entre la bruma todavía habitan ogros, y británicos y saiones conviven en unas tierras yermas, distribuidos en pequeñas aldeas En una de ellas vive una pareia de ancianos -Axl v Beatrice-que toma la decisión de partir en busca de su hijo. Éste se marchó hace mucho tiempo, aunque las circonstancias concretas de esa partida no las recuerdan, porque ellos, como el resto de habitantes de la región, han perdido buena parte de la memoria debido a lo que llaman "la niebla". En su periplo se encontrarán con un guerrero saión llamado Wistan; un joven que lleva una herida que lo estigmatiza; y un anciano Sir Gawain, el último caballero de Arturo vivo, que vaga con su caballo por esas tierras con el encargo, según cuenta, de acabar con un dragón hembra que habita en las montañas. Juntos se enfrentarán a los peligros del viaje, a los soldados de Lord Brennus, a unos monies que practican extraños ritos de expiación y a presencias mucho menos terrenales. Pero cada uno de estos viajeros lleva consigo secretos, culpas pendientes de redención y, en algún caso, una misión atroz que cumplir. (Se publicó en 2015). 8. Nocturnos

LA FUNDACIÓN EL LIBRO LANZA EL CONCURSO LITERARIO "LIBRO DE CUENTOS"

Escritores de habla hispana, de entre 18 y 50 años podrán participar de la segunda edición del "Premio Literario de cuentos" organizado por la Fundación El Libro con el objetivo de promover el libro en la región y la intención de encontrar nuevos talentos literarios. El premio está dedicado a volumen de cuentos y el jurado se encuentra integrado por Ana María Shua, Mempo Giardinelli, Carlos

Gamerro, Eduardo Lalo y Jorge Lafforgue. El ganador de este certamen literario recibirá \$ 375.000, v su libro será editado: en tanto el segundo premio recibirá \$ 75.000. v el tercero. \$ 50 000. Los autores interesados podrán nviar sus trabajos a la Fundación El Libro (Hipólito Vrigoven 1628 quinto niso. Ciudad de Ruenos Aires), en sobre cerrado y bajo seudônimo, hasta el 31 de octubre.



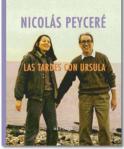
4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ ILIEVES 12 DE OCTUBRE DE 2017 ■ SLT.TELAM COM AR



Las tardes con Úrsula

n la página 39 de Additamenta (Último Reino, 1995) de Nicolás Pevceré, se lee: "Cómo es la servidumbre del sentido: hav ajuste debido a lo contingente Ahora en Las tanles om Uroula (Mansalva, 2017) reincorpora fragmentos de aquel libro, más otros que surgieron de allí, "con nevas ideas". La nuevo, la novedad de Las tardes... acontece como profundización, como discurso cada vez más al límite, al extremo, como puesta en escena de la tenuión inherente citada más arriba: el sentido es contingente. Contingente significa, tal vez, azaroso nem nunca arhitrario I a prosa de Pesceré contaminada o tal vez, para apelar a una vieia categoría marxo-estructuralista, sobredeterminada de poesía, psicoanálisis, esquirlas filosóficas y un dejo teatral, puede leerse ante todo como un discurso. Pevceré es un discurso antes que un relato. una oración -oración como plegaria, pero también como glosaantes que un cuento, una rogativa antes que una novela. Y es tam bién un vestigio, el vestigio de, quizás, una época maravillosa ¿Cómo llamarla? ¿Literatura argentina de fines de los 60 y principios de los '70? Es posible. Siempre v cuando recordemos que los *70 también fueron Grisis vel naciente Osvaldo Soriano, fue la trivialidad de Eduardo Galeano y el cancionero insoportable, fue el populismo literario: el ene-

Perveeré tiene claro el enemigo, es decir, el objetivo. Y tambiér tiene claro una herencia de esos años. ¿Cómo nombrar a esa herencia? ¿Psicoanálisis? Ouién sabe, tal vez el psicoanálisis sea hovmo tiempo, todavía perdura. ¿Un fantasma, entonces? ¿Por qué no?



Se editó un nuevo libro de Nicolás Pevceré (1923), que viene a completar una obra sustentada en la exploración del lenguaje, y que comenzó en los '60 con Almotamid

v Sísara v Fuan (poesía): siguió con el ensayo Additamenta (1995); v

con las novelas Las muchachas sudamericanas (2001) y Los días sentimentales (2005).

Fantasma productivo, porque levendo a Pevceré volvemos a esa época y nos preguntamos, por dar un caso, acerca de los restos de psicoanálisis en Osvaldo Lamborghini. Hov parece que a Lamborghini no le hubiera interesado nunca el psicoanálisis. O no le hubiera interesado nunca Pierre Guyotat. Pues Peyceré viene a decirnos que ese fantasma se entremezcla como discurso, y el discurso se organiza como fragmento.

Porque finalmente, ¿de qué trata Lastardes om Ursula? La respuesta se esconde (o se exhibe) ya desde la primera página: "el uso de la palabra gramática". Pervcesoloun yestigio, mahuella, la marca se algaque pessy que, al mes de ambio, enca se algaque pessy que, al mes de ambio, enma es la sintaxis, "las pronunciaciones nuevas", y cuyo método,

siguiendo la cita de Rimbaud que puede resumirse así: "He querido decir lo que eso dice, literalmente y en todos los sentidos".

Las tardes... es un discurso total, un discurso que aspira a la totalidad, y nor lo tanto no tiene otro modo que volverse fragmentario, discontinuo, quebrado. La totalidad va no existe. Existe el vestigio de que alguna vez existió, de que alguna vez existió esa utopía, la utopía previa al romanticismo alemán y por lo tanto a las vanguardias, que hicieron del fragmento su morada. Entonces Peyceré atrapa la totalidad precisamente a través de esos quiebres, de esas runturas. de esos hiatos, que bien funciotiempo o suceso. Había muchos escritura y la escena de la interpretación. Todos los pasaies de la narración, todos los momentos de Las tardes con Ursula remiten a esas dos escenas, una retroactuando sobre la otra, incluso en conflicto, como la frase de Shoshana Felman: "la cosa literaria" resiste a la interpretación". De vuelta a la literal (recuerdo abo-

una conversación con el editor de su Peripecia del no: "nunca nos fuimos de Literal"). El corazón de esa tensión --eguramente el corazón del libro- se encuentra cuando Pervcerá se detiene de un modo cari programático, en los "dos mode-

los posibles": el reductor o hermenéutica, y el enriquecedor o heurística". El primero, que remite al término griego interpretar, traducir, o también mediar, "quiere un sentido consensual". De allí la reducción: la literatura se opone al consenso. Y la hermenéutica "extambién una tautolodecir, descubrir, inventar. O sea

que "su forma puede ser una construcción". Peryceré remata: "Freud anuncia una segunda época (...) en la que debe prevalecer una construcción sobre una interpretación". Leída en esa clave. Las tardes our Ursula es un formidable trabajo de composición, un collage de ficción y ensayo sobre la ficción, una autoconsciente textura en pelea contra la fiiación del sentido. Sobre eso Pevceré vuelve una v otra vez. La hermenéutica reductora es su bestia negra, a la que apunta directamente. Como cuando dice: "Se suele sostener que la hermenéutica es el arte de interpretar escritos para fijar sentido (...). Pero el judaísmo antiguo parecía entender, de un arte para interpretar, en otro modo (...) tenían setenta rostros', es decir, que el sentido no tiene límite o terminación: ni aún referidos a un

resplandores v sombras". Volvamos por un mome Additamenta: "No habrá apoderamiento de la realidad más que haciéndola posibilidades" (página 16). Podría pensarse va no solo a Additamenta, va no solo a Las tardes con Ursula, sino a toda su obra como una expansión del campo de lo posible, que en Peyceré bien nodría declinarse como el campo de lo ilegible.

Porque Peyceré -quien haya frecuentado alguno de sus libros lo sabe= hace de lo ilegible su punto de partida (v su punto de llegada: la meta es el origen). El título de la letra es oscuro, prolifevacío como lo que no tiene centro). La interpretación, escribe Peyceré, es inferencia, y no de pruebas, no se halla protegida de la controversia. Lo ilegible no es críptico sino polémico. Es en ese contexto, en esa contingencia. que debemos leer a Peyceré; y en ese contexto entonces su prosa rota se vuelve cristalina, transparente, diáfana. Como la cita de Hartus quo incluye en este libro: "La contingencia es lo que da claridad al sentido"